

Las organizaciones sociales frente a la candidatura

de Andrés Manuel López Obrador y Morena en 2018¹

FERNANDO LUNA HERNÁNDEZ

El Colegio de México
fernandoluna16@gmail.com

SAMUEL GONZÁLEZ CONTRERAS

Universidad Nacional Autónoma de México
samumafu@yahoo.com.mx

MASSIMO MODONESI

Universidad Nacional Autónoma de México
modonesi@hotmail.com

RESUMEN

El objetivo de este artículo es revisar las posturas de un conjunto de organizaciones sociales frente a la campaña de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), y su partido Morena, en las elecciones presidenciales de 2018. Con base en fuentes periodísticas y comunicados, y a partir de las categorías de articulación, independencia y competencia de Hanagan (1998), argumentamos que la forma en la el Movimiento Campesino "Plan de Ayala Siglo XXI", el SNTMMSRM, las Redes Sociales Progresistas del SNTE y parte de las policías comunitarias de Guerrero, el FPDT-Atenco, la CNTE y los movimientos de víctimas de la violencia y el EZLN, plantearon la relación con el candidato y su partido dependió de su historial de interacciones, de la oportunidad que la campaña presidencial implicó para posicionar sus demandas y de la dimensión ideológica que enarbolan.

PALABRAS CLAVE

Andrés Manuel López Obrador, Morena, elecciones presidenciales en México (2018), movimientos sociales, organizaciones sociales.

ABSTRACT

This article reviews the ways in which different social organizations reacted to Andrés Manuel López Obrador (AMLO) and his party Morena during his campaign for the 2018 presidential elections in Mexico. Based on media sources and press releases, and using the categories or articulation, independence and competence proposed by Hanagan (1998), we argue that the peasants' movement "Plan de Ayala Siglo XXI", the Mine Workers Union, the Social Networks Progressives of the teachers' union and part of the community police of Guerrero, the FPDT -Atenco, the CNTE and the movements formed by victims of violence, as well as the EZLN, related to the candidate and his party depending on their passed interactions, the opportunity that the presidential campaign offered for the organizations to pose their demands and the ideological dimension they embrace.

KEYWORDS

Andrés Manuel López Obrador, Morena, Mexico 2018 presidential elections, social movements, social organizations

1 Este artículo se realizó en el marco del proyecto PAPIIT-DGAPA-UNAM 302716, titulado *Movimientos antagonistas en México y América Latina* y del Observatorio Electoral 2018 de la Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales, AC.

En el debate sobre la relación entre política institucional y política contenciosa, el caso de México brinda insumos valiosos para reflexionar sobre el grado de interdependencia entre la actuación de los movimientos sociales y los procesos electorales. Como fruto del convulso proceso de transformación social y política que fue la Revolución Mexicana, el sistema político en este país giró alrededor del predominio de un partido hegemónico, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), que mediaba las relaciones de los actores sociales con el Estado.

El desgaste de esa intermediación, expresada en los crecientes intentos de organización independiente por parte de actores sociales provenientes, tanto de entornos urbanos como rurales, impulsó la transición a un modelo de democracia formal (Cadena-Roa, 2003; Ortega, 2008). Este proceso de mediana duración tuvo como coyunturas clave tanto las elecciones presidenciales de 1988, donde el principal contendiente, Cuauhtémoc Cárdenas, era un disidente del priismo que encabezaba una amplia coalición de centroizquierda nacionalista, como las de 2000, donde finalmente se dio la alternancia hacia la alternativa de centroderecha abanderada por Vicente Fox del Partido Acción Nacional (PAN).

Sin embargo, en el desarrollo de la transición mexicana, el acceso de la centroizquierda al poder permanecía como un aspecto pendiente para la rotación de las élites y la inclusión de intereses de los actores sociales menos favorecidos por el sistema económico. La opción de centroizquierda, representada por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), con los liderazgos carismáticos de Cárdenas de 1989 a 2004 y de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) entre 2005 y 2012, constantemente denunció la inequidad de los procedimientos electorales y la manipulación de las instituciones con el objeto de evitar su triunfo, en particular en las elecciones presidenciales de 2006.

Esta narrativa tuvo un giro definitivo en el proceso electoral de 2018. En esta ocasión, López Obrador –candidato de la Coalición “Juntos Haremos Historia”, formada por su partido Morena, el Partido del Trabajo (PT) y el Partido Encuentro Social (PES)– dominó la contienda de principio a fin. En este contexto, nuestra investigación tiene como objetivo categorizar las formas en que distintas organizaciones sociales se posicionaron frente a la campaña y al posterior triunfo de AMLO. Desde nuestro punto de vista, la forma en que éstas plantearon la relación con el candidato y su partido depende de su historial de interacciones, la oportunidad que la campaña presidencial implica para posicionar sus demandas y la dimensión ideológica que enarbolan. Agrupamos y examinamos sus posicionamientos con base en fuentes periodísticas y comunicados que recopilamos por vía electrónica entre los meses de febrero a agosto de 2018.

EL SURGIMIENTO DE MORENA

En el proceso de transición que mencionamos antes, la incorporación de una expresión organizativa de la centroizquierda, a través del Partido de la Revolución Democrática (PRD), perfilaba la ruta hacia una composición estable del sistema de partidos, con tres grandes fuerzas que representaban corrientes de opinión de izquierda, centro y derecha (Loaeza, 2000). Sin embargo, ese modelo no logró consolidarse y desde la segunda mitad de la década de 1990, han surgido nuevos partidos políticos que han fragmentado el modelo tripartidista.²

En este contexto, la aparición de Morena tiene como antecedente un dilema organizativo en las filas del PRD. Bajo estas siglas, en 1989 se aglutinaron movimientos, tendencias y partidos provenientes de la izquierda socialista con la escisión de cuadros provenientes del PRI, todos alrededor del liderazgo carismático de Cuauhtémoc Cárdenas. Con el desgaste de la figura del hijo del General Lázaro Cárdenas, evidente después de 2000, sobrevino un cambio: la dirección del partido dejó de reposar en un caudillo y se distribuyó en grupos políticos, coloquialmente conocidos como “tribus” (Martínez, 2013). Sin embargo, tanto las reivindicaciones propias de esta izquierda, más nacional-popular que socialdemócrata, como sus prácticas, más proclives al caudillismo que a la institucionalización, marcarían un rumbo distinto.

El liderazgo de López Obrador, que retomaba la agenda de críticas al modelo neoliberal y las expresaba con un estilo populista, le disputó el control del PRD a los grupos políticos, en una lucha que tuvo su punto más alto en las elecciones internas de 2008. El desenlace de este proceso dio como resultado un controvertido triunfo de las corrientes internas, con la llegada de Jesús Ortega a la dirigencia nacional.³ De esta forma, la dirección partidista se mantuvo bajo el control de los grupos, mientras que AMLO siguió fortaleciendo su liderazgo por medio de la movilización popular. En este sentido es que puede detectarse una trayectoria que marcó y tendió a expandir la influencia e identidad de Morena. La lucha contra el desafuero en 2005, las intensas movilizaciones contra el fraude electoral de 2006 y la lucha contra la privatización del petróleo en 2008 constituyen sus marcas de nacimiento.

2 Sonnleitner (2017) calcula que el Número Efectivo de Partidos Electorales (NEPEL) pasó de 2.8 a mediados de los años noventa a 5.6 en 2015. En el mismo periodo, los tres principales partidos pasaron de concentrar el 92% del voto válido a sólo captar 63.7% de los sufragios.

3 Al respecto, Modonesi (2011, p. 118) argumentaba entonces que: “El equilibrio inestable entre caudillo, grupos dirigentes y militantes se simplificó desplazando en primera instancia al tercer sector y finalmente el primero en favor de la *corrientocracia*. Quedaron los grupos dirigentes ya no simples delegados sino esencia misma del partido, como accionistas de una sociedad anónima, organizados tribalmente, agazapados en los edificios públicos, los puestos y las funciones.”

La característica que queremos enfatizar aquí es que el liderazgo de López Obrador tomó la forma de un movimiento político,⁴ es decir, de una organización con la finalidad de disputar el poder, pero haciendo uso de las herramientas propias de los movimientos sociales (Ortega, 2010). El surgimiento del Movimiento Regeneración Nacional como asociación civil en 2011, le sirvió a AMLO para aglutinar a sus simpatizantes sin la mediación del PRD. Sin embargo, ello no implicó que se convirtiera de inmediato en su competencia directa, sino que pretendía influenciarlo, como también lo hacía con el Partido del Trabajo (PT) y Movimiento Ciudadano (MC). Esto permitió que López Obrador pudiera ser candidato de unidad en 2012. Sin embargo, tal arreglo llegó a su fin dos años después, cuando se formalizaron las intenciones de convertir a Morena en partido político (Quintanar, 2017).

La nueva organización partidaria se gestó alrededor de AMLO, y los grupos políticos que se sumaron a ella lo hicieron supeditados a su liderazgo carismático (Espejel, 2015). La entrada de Morena en la arena electoral en 2015 refrendó la ruptura con el PRD, pues ambas formaciones entraron a partir de ese momento en una pugna abierta. En la Ciudad de México, los dos partidos disputaron delegaciones y escaños legislativos, y en el Estado de México en 2017, el candidato del PRD, Juan Zepeda, se negó a apoyar a Delfina Gómez, la candidata de Morena. La formación de las coaliciones que se postularon en el proceso electoral de 2018 confirmó la hipótesis que sostenía que Morena ocuparía el lugar dejado por el PRD dentro del espectro político mexicano como portavoz de las resistencias al neoliberalismo.⁵

EL PANORAMA ELECTORAL DE 2018 Y LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

En el escenario planteado por la coyuntura electoral, se presentaron distintos elementos que influenciaron las formas de relación entre las organizaciones de

4 En su definición de movimiento político, Pasquino (1991, p. 1014) precisa que “la expresión *movimiento* se está utilizando para indicar al mismo tiempo la exigencia de vínculos profundos con los grupos sociales y la radicación en estos grupos además de una cierta separación de las prácticas políticas de los partidos. Sin embargo, las reivindicaciones, las exigencias, las demandas y la propia representación de los intereses de sus grupos de referencia por parte de los más diversos movimientos, tiene lugar en la esfera política y más específicamente en la esfera de la actividad partidaria.”

5 “El surgimiento de un partido-movimiento que relanza el proyecto nacional-popular en México drena la esencia política y el espíritu histórico del PRD. La prolongada crisis del PRD desembocó en su muerte clínica como expresión de un proyecto histórico, aun cuando se prolongue la existencia de un instituto partidario con el mismo nombre y otras características. En este sentido, como contraparte, se terminó también la tan problemática y polémica crisis del PRD porque, con esta mutación genética, se rescinde el vínculo con el pasado. Aunque siga existiendo un PRD en México, ya no será el heredero legítimo del ‘partido del 6 de julio’” (Modonesi, 2011, p. 128).

movimientos sociales y la candidatura de López Obrador, incluidas también las que se dieron después de su triunfo. Un primer elemento para considerar es la presentación de opciones políticas que contendieron en estos comicios. Por un lado, el progresivo distanciamiento entre AMLO y el PRD, evidente desde 2008, evitó que se consolidara una coalición única de centroizquierda. En buena medida, esto se explica porque el PRD vio amenazadas sus zonas de influencia por la aparición de Morena, lo que propició que terminara haciendo alianza con el PAN y su candidato Ricardo Anaya. De esa manera, la candidatura de AMLO se encontró sin competencia que le disputara ese flanco ideológico, que hasta entonces había sido ocupado por el partido en el que desarrolló la mayor parte de su carrera política.

Esto tuvo una repercusión importante en las organizaciones sociales que gravitaban en la órbita del PRD, en tanto que era la fuerza política con la que tenían más contacto y que les ofrecía candidaturas y apoyo para sus demandas. A lo largo de la historia de ese partido, una capa significativa de dirigentes, tanto de sindicatos como de organizaciones campesinas, habían tomado parte activa en su estructura interna, o habían sido sus candidatos a legisladores. Dentro de la revisión panorámica que hacemos en las páginas siguientes, podemos ubicar actores que antes habían estado vinculados con el PRD, pero que en la nueva correlación de fuerzas se desmarcaron de esa relación y buscan reproducirla ahora con Morena y AMLO.

Por el otro lado, el proyecto de candidatura indígena auspiciada por el Congreso Nacional Indígena (CNI) y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en la persona de María de Jesús Patricio “Marichuy”, buscó aglutinar las luchas contra el despojo y la destrucción promovida por los intereses del capitalismo. A pesar de que no tuvo la misma acogida que iniciativas anteriores de los zapatistas, las organizaciones más críticas al proyecto de AMLO le dieron su respaldo, como fue el caso de la Nueva Central de Trabajadores auspiciada por el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME). Sin embargo, la recolección de firmas para el registro oficial de “Marichuy” Patricio no prosperó, lo que dejó a estos actores sociales sin una opción clara para expresar sus demandas en la coyuntura electoral.⁶ Los jóvenes universitarios, un sector que tuvo mucha participación en las elecciones de 2012, en esta ocasión tuvo expresiones sumamente discretas.⁷ Este comportamiento también está relacionado con la

6 “Marichuy” Patricio obtuvo un total de 281 mil 955 firmas, 600 mil por debajo de las necesarias para obtener el registro a la candidatura presidencial por la vía independiente (*Sin Embargo*, 2018).

7 Destaca la emergencia de la Red Universitaria en apoyo al CIG en la Ciudad de México, espacio que reunió a decenas de activistas provenientes de la UNAM y la UAM, principalmente. El mayor acto en la capital de la campaña de “Marichuy” Patricio fue precisamente en Ciudad Universitaria el 28 de noviembre de 2017. De

insuficiencia de apoyo para la candidata indígena, pues muchos de quienes formaron parte en 2012 del movimiento juvenil #YoSoy132 participaron en la recaudación de firmas y cuando tal iniciativa fracasó, se quedaron sin forma de incidir en la coyuntura de manera más directa.

Ante este panorama, las organizaciones sociales recurrieron a diversas estrategias para posicionar sus demandas en la agenda y exponer sus proyectos políticos. Proponemos explicar estos procesos agrupando a las organizaciones respecto a su grado de proximidad con AMLO y Morena, tanto en la campaña como en sus primeros días como presidente electo. Nuestra categorización está basada en Hanagan (1998). El agrupamiento de estos movimientos bajo las categorías delineadas no implica que consideremos su posición como estática o constitutiva de una esencia, sino como una estrategia que está condicionada por su historial de interacciones con AMLO y Morena, por el carácter de sus demandas y por la manera en la que esperan que el gobierno entrante reaccione ante sus iniciativas.

LA CATEGORIZACIÓN

En su trabajo, Hanagan identificó distintos tipos de relaciones entre movimientos sociales y partidos políticos, tomando como base empírica el desarrollo histórico del movimiento obrero europeo y sus vinculaciones con organizaciones partidarias de izquierda desde las últimas décadas del siglo XIX hasta las postrimerías del siglo XX. Este autor conceptualiza cinco comportamientos posibles: articulación, permeabilidad, alianza, independencia y competencia. Los cuales pueden entenderse como las fases de un *continuum* entre el máximo contacto y la absoluta lejanía. Por tanto, “las primeras dos de estas posturas limitan seriamente la autonomía del movimiento; mientras que las últimas dos son las menos restrictivas.” (Hanagan, 1998, p. 4).

Otra aclaración que resulta pertinente es que el propio autor reconoce que las organizaciones nunca tienen toda la gama de posibilidades para escoger, pues “están limitadas por el contexto político prevaleciente, que es en sí mismo un producto de luchas políticas previas” (1998, p. 6). También señala que las

acuerdo con los organizadores, miles de estudiantes participaron en dicho evento (Villalobos, 2017). Otro esfuerzo que puede mencionarse entre la juventud es la iniciativa *¿Quién sacará a México de la barbarie? 73 preguntas que los candidatos presidenciales no se atreven a responder*, difundida a través de un video, el cual fue reproducido más de 25 mil veces, y de una petición en change.org. Este esfuerzo fue impulsado principalmente por activistas universitarios de la Ciudad de México. En este comunicado pueden encontrarse cuestionamientos a la candidatura de López Obrador respecto a las alianzas con el Partido Encuentro Social (PES) (*¿Quién sacará a México de la barbarie?*, 2018).

organizaciones sociales tienden a mantener sus prácticas políticas, mientras éstas les resulten exitosas, y sólo las cambian cuando tienen motivaciones fuertes y consistentes. Cabe mencionar que los conceptos de Hanagan ya han sido utilizados para categorizar las relaciones entre movimientos sociales y partidos políticos en el contexto latinoamericano y mexicano (Somuano, 2007; 2010). En la revisión que hicimos de las formas en que diversas organizaciones sociales reaccionaron a la candidatura de López Obrador en 2018, encontramos casos que pueden categorizarse con tres de los cinco conceptos planteados por Hanagan: articulación, independencia y competencia.

ARTICULACIÓN

De acuerdo con Hanagan, en este rubro las organizaciones se agrupan “alrededor del programa partidario y articulan las propuestas de políticas públicas de los partidos hacia sus bases, donde los partidos esperan movilizar apoyo y reclutar miembros” (1998, p. 4). En varios de los casos que encontramos, los líderes obtuvieron candidaturas. Las organizaciones de movimientos sociales que solían tener mayor contacto con el PRD fueron las más propensas a buscar cercanía con el proyecto político de López Obrador. Tal fue el caso de las organizaciones campesinas que se han coordinado alrededor del Plan de Ayala del Siglo XXI, una iniciativa que busca posicionar una agenda de políticas públicas tendientes a rescatar al campo mexicano de la falta de inversión pública, así como de la ausencia de soberanía alimentaria.⁸ Las organizaciones que participaron en este esfuerzo ya han desarrollado estrategias similares en las campañas anteriores de AMLO en 2006 y 2012.⁹ A la par, debemos mencionar que

8 En abril, AMLO firmó en Jerez, Zacatecas, el “Plan de Ayala del Siglo XXI 2.0” frente a más de 5 mil campesinos pertenecientes a un centenar de organizaciones agrícolas, indígenas y rurales del país. Ante ellos, el candidato presidencial de la coalición Juntos Haremos Historia se comprometió a devolver a México la soberanía alimentaria que perdió con los gobiernos neoliberales (*El Financiero*, 2018).

9 En 2006, alrededor de 30 agrupaciones, entre las que se encontraba la Coordinadora Nacional Plan de Ayala, El Barzón y la Central Campesina Cardenista, presentaron un documento titulado “Nuevo Pacto Nacional por un Futuro mejor para el Campo y la Nación”, en el que describían 25 compromisos de políticas para el sector agrícola y ganadero que AMLO se prometió llevar a cabo en el poder. En 2011, se desarrolló una estrategia similar y se decidió que la fecha para hacer público el documento sería el centenario de la proclamación del Plan de Ayala, por medio del cual Emiliano Zapata desconoció al gobierno de Francisco I. Madero en 1911. López Obrador encabezó un acto de masas para tal efecto en Ayoxuxtla, Puebla. Seis años después, durante su recorrido por el estado de Coahuila como parte de la campaña presidencial de 2012, AMLO y las organizaciones agrarias anunciaron de nuevo el acuerdo y su intención de recuperar la soberanía alimentaria del país (Pérez, 2006; Muñoz, 2011; Vergara, 2012).

varios de los principales dirigentes de estas organizaciones obtuvieron candidaturas de Morena para espacios legislativos.¹⁰

Otros casos, más polémicos, fueron los de movimientos que no tenían acuerdos previos con el PRD, pero cuyos dirigentes obtuvieron candidaturas y organizaron a sus bases para apoyar la candidatura de AMLO. Entre los primeros podemos mencionar a Napoleón Gómez Urrutia, secretario general del Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana (SNTMMSRM) y la excomandanta Nestora Salgado de la Policía Comunitaria de Olinolá (Guerrero). Ambos fueron postulados desde el exilio para el Senado dentro de la lista nacional de Morena. Las críticas hacia estas incorporaciones vinieron principalmente de quienes acusan a ambos dirigentes por conductas criminales, mientras que cada uno, por su parte, alega que sus procesos judiciales y las suspicacias sobre sus acciones provienen de revanchas políticas.

El caso de Gómez Urrutia generó fuertes cuestionamientos por parte de líderes sindicales que vienen del viejo corporativismo priista, además de que la imagen de líder minero es denostada constantemente desde los medios de comunicación debido a la influencia que tiene German Larrea, presidente del consorcio minero Grupo México, en éstos. Se trata un actor con el que Gómez Urrutia sostiene conflictos desde hace años.¹¹

Respecto a Salgado, resulta importante mencionar que su candidatura tendió a profundizar las divisiones dentro de la Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias-Policía Comunitaria (CRAC-PC), pues algunas de las casas de justicia que la conforman lo consideran una traición (El Sur de Acapulco, 2018). Estos casos también tienen en común que, tanto Gómez Urrutia como Salgado, buscaban asumir sus cargos legislativos para dificultar el procesamiento judicial fomentado por sus enemigos.

Dentro de los que organizaron a sus bases para apoyar a la campaña de AMLO, la facción del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) vinculada a Elba Esther Gordillo representa el caso más peculiar debido a que, en el pasado, habían sido sus acérrimos rivales. Entre los acercamientos entre Morena y secciones del SNTE destaca la incorporación de profesores de la sección 36 del Estado de México a la estructura de defensa del voto. Esto fue

10 José Narro Céspedes, de la Coordinación Nacional Plan de Ayala, fue propuesto como candidato a senador por el estado de Zacatecas y Alfonso Ramírez Cuéllar, dirigente de El Barzón Nacional, fue aspirante a una diputación federal en la Ciudad de México, mientras que Max Correa, de la Central Campesina Cardenista, fue postulado por representación proporcional al Congreso del Estado de México.

11 Gómez Urrutia, quien heredó el liderazgo del SNTMMSRM de su padre, Napoleón Gómez Sada, tiene un perfil ambivalente, pues proviene del viejo corporativismo priista; pero, cuando asumió el control de la organización, se expresó en contra de la flexibilidad laboral en el sector y asumió una postura crítica e independiente respecto a los otros líderes sindicales al interior del Congreso del Trabajo (León Salazar, 2017).

anunciado por Higinio Martínez, alcalde de Texcoco y líder del Grupo de Acción Política (GAP), en compañía de Rafael Ochoa Guzmán, coordinador nacional de las Redes Sociales Progresistas (RSP) y exsecretario general del SNTE, ligado estrechamente a la maestra Gordillo (Venegas, 2018). Posteriormente, el PT decidió postular a Ochoa Guzmán como candidato a diputado por la vía plurinominal (Gutiérrez y González, 2018). En la dirigencia de las RSP también se encontraba el yerno y operador de Gordillo, Fernando González. Otro exlíder del SNTE que participó en la campaña de AMLO fue Tomás Vázquez Vigil, coordinador de una agrupación similar llamada Movimientos Magisteriales de Base, con la que ayudó a fortalecer la estructura territorial y de defensa del voto (Hernández Navarro, 2018).

INDEPENDENCIA

Según Hanagan las organizaciones que asumen esta posición “actúan independientemente de los partidos políticos, presionándolos para que les hagan concesiones bajo el riesgo de perder votantes que apoyan al movimiento” (1998, p. 5). Mediante mecanismos diversos, varios movimientos y organizaciones sociales adoptaron esta postura frente a la campaña presidencial de AMLO. Los actores que agrupamos en este rubro enarbolan demandas vinculadas a problemáticas políticas específicas que pueden verse directamente afectadas por decisiones gubernamentales.

Un caso muy presente en el debate público fue la construcción del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (NAICM) en las zonas del antiguo Lago de Texcoco. Esto debido a que López Obrador originalmente se opuso a la construcción, aunque conforme se acercaban las elecciones, fue modificando su postura. Desde 2001, la movilización contra el proyecto se ha congregado alrededor del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT), dirigido principalmente por ejidatarios y campesinos del municipio de San Salvador Atenco. Ante las declaraciones de López Obrador en torno al aeropuerto durante la campaña, el FPDT buscó por diversas vías posicionar su exigencia de cancelación completa del proyecto de construcción y no sólo una revisión de la transparencia de los contratos.

En abril, los ejidatarios dieron a conocer una carta pública a AMLO en la que lo invitaban a Atenco para escucharlos (Atenco FPDT, 2018). Después de las elecciones, una delegación del FPDT realizó un acto afuera de su casa de campaña para solicitarle que escuchara sus argumentos sobre la inviabilidad del proyecto. Entrevistada por un medio de comunicación, América del Valle, vocera del FPDT, consideró que los últimos dos meses de la campaña, AMLO modificó

su discurso sobre el aeropuerto posiblemente “presionado por la clase empresarial y todos los compromisos que los gobiernos anteriores amarraron”. Del Valle estimó también que este asunto podía servir de muestra al definir “para quién gobernará el futuro presidente” (Villalobos, 2018). Este caso es el que más lejos llegó para establecer contacto con el equipo de transición de AMLO, pues a finales de julio se dio a conocer la realización de “un primer encuentro entre una comisión representativa de los pueblos afectados por el NAICM y una representación del futuro gobierno federal”, esta última encabezada por Javier Jiménez Espriú, con el fin de sentar las bases para un proceso de diálogo con la participación de los opositores al mencionado proyecto aeroportuario (Atenco FPDT, 2018a).

Otro caso relevante es el de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), una tendencia dentro del sindicalismo magisterial con fuerte presencia en el centro y sur del país. Dentro de esta organización conviven posturas políticas diversas que van desde la militancia en partidos políticos como el PRD y Morena, hasta el apoyo a formas radicales de lucha. Durante 2017, en varias ocasiones López Obrador se pronunció por abolir la reforma educativa, que ha sido la demanda central de la CNTE desde su promulgación. Sin embargo, a inicios de 2018 cambió su posición mencionando que llevaría una iniciativa de ley para reformular el esquema. Durante su campaña en Oaxaca, AMLO volvió a manifestarse, frente a cientos de docentes, por la cancelación definitiva (López Obrador, 12 de mayo de 2018). El acto se realizó con maestros que se presentaron a título individual, pues la CNTE como organización no convocó a asistir (Noticieros GREM, 2018).

En su último congreso, la CNTE, celosa de su independencia y plural en orientaciones ideológicas, optó por no dar indicaciones de voto (Poy Solano, 2018), aunque se pronunció explícitamente por “repudiar a los partidos del pacto por México y luchar por la independencia política de la clase trabajadora”. Desde luego, incluso en los matices se hallaban tendencias implícitas, pues Morena surgió justamente en oposición a la cartelización que implicaba la firma de ese acuerdo promovido por el gobierno de Peña al inicio de su sexenio.

Por otra parte, aún en el marco de lo acordado en su Congreso, algunas secciones y grupos de la CNTE se mostraron más dispuestas que otras a apoyar abiertamente la candidatura de AMLO, lo que desencadenó tensiones internas. En Oaxaca, la relación entre Morena y la sección 22 se vio alterada¹² por el liderazgo de Salomón Jara, cuyo grupo político mantiene el control sobre el partido

12 En las elecciones de 2015, una parte de la Sección 22 de Oaxaca estableció alianzas con Morena para impulsar candidaturas locales (La Provincia, 2015).

en ese estado. Sin embargo, algunos cuadros relevantes de Morena en Oaxaca tuvieron su origen en el movimiento magisterial.¹³

Observamos un comportamiento similar por parte de la Coordinadora Estatal de Trabajadores de la Educación de Guerrero (CETEG). Durante 2015, la sección I9 y la CETEG impulsaron una campaña de boicot a las elecciones intermedias en el estado de Guerrero (Aristegui Noticias, 2015). A inicios de 2018, un sector del magisterio de ese estado manifestó su abierta simpatía por Morena. Sin embargo, la postura oficial de la CETEG indicaba que la participación de sus miembros en partidos era a título personal y no representaba la incorporación de todo el movimiento. Por ejemplo, Walter Añorve, excoordinador de organización de la CETEG en la región de Acapulco, fue propuesto para la candidatura a una diputación local por Morena. No obstante, según Arcángel Ramírez, líder de la CETEG, Añorve fue expulsado por generar divisiones, lo mismo que ocurrió con Salvador Rosas, exdirigente de la Costa Grande (El Sur de Acapulco, 2018).

Cabe señalar también que, en plena campaña electoral, del 4 de junio al 21 de junio, la CNTE realizó un paro de actividades en Oaxaca, Chiapas y Guerrero, así como diversas manifestaciones en la capital del país. Aparentemente, la CNTE reaccionó con estas acciones a la vinculación del grupo político de Gordillo con la campaña de AMLO a través de las RSP, además de la suspicacia generada por la inclusión de Esteban Moctezuma como propuesta para secretario de educación (Hernández Navarro, 2018).

Otro sector muy activo en los últimos años ha sido el de víctimas de la violencia. A partir del sexenio de Calderón, surgieron distintas iniciativas y organizaciones para aglutinar a quienes sufrieron los efectos de la llamada *guerra contra el narcotráfico*. Sin duda, una de las expresiones más relevantes que apareció dentro de ese contexto es el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, que surgió en 2011 encabezado por el poeta Javier Sicilia. Otra importante es la de los padres de los 43 estudiantes de la Normal de Ayotzinapa, desaparecidos en Iguala, Guerrero, en 2014.

En el caso del MPJD, durante la campaña Sicilia realizó distintos cuestionamientos a los candidatos a la Presidencia, y criticó la propuesta de amnistía planteada por López Obrador (Sicilia, 2018). En respuesta, AMLO se reunió con distintas organizaciones para dialogar sobre sus propuestas y propuso a Sicilia

13 Entre las candidaturas postuladas por la Coalición Juntos Haremos Historia, es visible el liderazgo de León Zaragoza Rosario, quien fue presidente de la Comisión de Pagos durante la secretaría general de Rubén Núñez y, en 2013, figuró como presidente de la Comisión Política de la Sección 22. Otra figura magisterial relevante es la de Azael Santiago Chepi, quien fue dirigente de dicha sección entre 2008 y 2012. En el proceso electoral fue candidato a diputado federal por Morena en el distrito 4 de Oaxaca (Sánchez, 2018; Cabadas, 2018).

para ocuparse de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, a lo que el poeta declinó (Díaz, 8 de mayo de 2018). Después de las elecciones, en un foro con la presencia de Olga Sánchez Cordero, quien fue señalada por AMLO para encargarse de la Secretaría de Gobernación, tanto Sicilia como otros integrantes del MPJD expusieron sus demandas y ofrecieron su colaboración para avanzar en la agenda de las víctimas que, desde su punto de vista, debía ser “la agenda de la nación” (Sánchez Cordero, 2018).

Respecto a los padres de Ayotzinapa, Alfonso Durazo, quien fue propuesto por AMLO para encabezar la Secretaría de Seguridad Pública, se comprometió durante la campaña a crear una comisión con apoyo de organismos internacionales y organizaciones sociales para esclarecer el caso (El Financiero, 2018a). Durante un mitin realizado en Guerrero, el 25 de mayo de 2018, López Obrador prometió establecer una comisión de la verdad dirigida por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y coordinada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), para esclarecer el crimen y deslindar responsabilidades del Ejército en el caso de Ayotzinapa (Flores Contreras, 2018). Finalmente, en el foro mencionado antes, Sánchez Cordero anunció la incorporación de Alejandro Encinas como subsecretario de Gobernación encargado de establecer una comisión de la verdad para este caso.

COMPETENCIA

En el planteamiento original de Hanagan, las organizaciones que entran en este rubro se convierten en opciones políticas, tendientes a ser partidos de protesta que buscan articular los agravios de distintos movimientos sociales en curso. La formación del Concejo Indígena de Gobierno, auspiciada por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y el Congreso Nacional Indígena, no asumió la tarea de convertirse en un partido político. Sin embargo, consideramos que el zapatismo y el conjunto de organizaciones que siguieron su iniciativa entraron en competencia con la agregación de fuerzas detrás de la candidatura de AMLO, a través del registro de la candidatura independiente de “Marichuy” Patricio. Esto debido a que buscaron mostrarse como un proyecto político distinto e incompatible con aquél.

A lo largo de su historia, el EZLN no ha tenido un comportamiento homogéneo en lo que respecta a su interacción con los actores políticos institucionales. Durante un periodo se mantuvo cercano a Cuauhtémoc Cárdenas y al PRD, para después distanciarse de esa opción política cuando se sintió traicionado por ella, específicamente con relación al cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés y la Ley Cocopa. En particular, el movimiento zapatista ha sostenido

una relación difícil y conflictiva con López Obrador desde 2006, cuando en su primera vez como candidato presidencial fue duramente criticado por el subcomandante Marcos en diversos comunicados. Simultáneamente, el EZLN promovió la organización de la “Otra Campaña” que buscaba aprovechar la coyuntura electoral de 2006 para aglutinar a diversas organizaciones y colectivos más identificados con el anticapitalismo que con el marco ideológico nacional-popular de AMLO. Esto fue interpretado por sus seguidores como un ataque a su candidatura, que se sumaba a la embestida que por diversos medios evitó su triunfo (Rodríguez Araujo, 2008).

En la campaña de 2012, en una gira por Chiapas, López Obrador realizó un llamado general a superar las diferencias, mismo que fue contestado por el subcomandante Marcos, quien acusó a AMLO de ser un dirigente inmaduro, incapaz de reconocer errores, además de encabezar “un grupo ávido de poder, pleno de intolerancia” (Del Moral Espinosa, 2012).

En el contexto de la campaña de 2018, la candidatura de “Marichuy” Patriocio mantuvo su llamado a organizar las resistencias contra el despojo, aunque no lograran el número suficiente de firmas que permitieran su registro oficial. Por su parte, el ahora autonombrado subcomandante Galeano expuso que, desde la óptica de los zapatistas, la “hidra capitalista” no permitiría el respiro que podría significar un gobierno progresista como el que encabezaría AMLO (Henríquez, 2018). Días después, “Marichuy” hizo pública la invitación que le hiciera el sacerdote Alejandro Solalinde para incorporarse a la campaña del candidato de Morena, declarando que la rechazaba por considerarlo parte del mismo sistema capitalista (Huffington Post, 2018).

Después de la jornada electoral, el EZLN, a través de sus subcomandantes Galeano y Moisés, emitió un comunicado en el que establecía su postura sobre los resultados de los comicios. Por medio de una parábola sobre la final de un campeonato de fútbol, los dirigentes zapatistas estimaban que el nuevo gobierno desilusionará a sus simpatizantes, ya que su triunfo no implicaba una verdadera transformación social, en tanto que el “dueño del balón” seguía siendo el mismo. Es decir, los grandes capitales nacionales y extranjeros. Más incisiva resultaba la posdata: “No, nosotras, nosotros, zapatistas, NO nos sumamos a la campaña ‘por el bien de todos, primero los huesos’. Podrán cambiar el capataz, los mayordomos y caporales, pero el finquero sigue siendo el mismo. Ergo (. . .)” (Moisés y Galeano, 2018).

Solalinde respondió a este texto llamando a los zapatistas a encontrarse con el nuevo gobierno para “caminar juntos y unidos”, además de que ofreció

la visita de Alfonso Romo por parte del gobierno entrante.¹⁴ También, difundió la versión de que iba a entregar una carta de AMLO a los zapatistas, aunque después esto no ocurriera (Mandujano, 2018). La respuesta de los zapatistas fue un contundente rechazo a los acercamientos del sacerdote y una comparación de su fallido intento de intermediación con la labor de Esteban Moctezuma como secretario de Gobernación de Zedillo, que anticipó el ataque más directo que el gobierno mexicano realizó sobre los zapatistas.¹⁵ Éstas fueron las últimas interacciones entre las dos partes. La desafortunada intervención del clérigo redujo las de por sí mínimas posibilidades de una apertura al diálogo.

CONCLUSIONES

El surgimiento del movimiento político encabezado por Andrés Manuel López Obrador generó una forma de relación basada primordialmente en su liderazgo carismático y en una convocatoria a la movilización autónoma y directa, sin pasar por la mediación de las estructuras de organizaciones sociales previamente existentes. A diferencia del PRD de 1989, que sumaba ese factor carismático con la articulación de organizaciones sociales y políticas con identidad colectiva fuerte (Combes, 2011), Morena no generó una relación orgánica o estructural con ese polo sociopolítico, a pesar de que un segmento de sus principales cuadros proviene de experiencias organizativas de esa índole. Sin embargo, en medio de esta doble condición, resulta significativo que la mayor parte su militancia no haya pertenecido previamente a otros partidos. La intención de reducir el margen de maniobra de organizaciones sociales al interior de Morena tiene como finalidad fortalecer la dirección partidaria y el centralismo, así como evitar la fragmentación en corrientes internas, al estilo de lo que ocurrió en el PRD.

En la estrategia seguida por AMLO y Morena en la campaña presidencial, los movimientos y organizaciones sociales no representaron un interlocutor estratégico. En otras palabras, Morena no proyectó una estrategia ni un discurso general para entrelazarse con los movimientos y organizaciones sociales. Por el contrario, la dinámica de sus relaciones se caracterizó por un carácter puntual y particular. Prueba de ello fue la designación de Manuel Espino, expresidente

14 A través de su cuenta de *Twitter*, Solalinde expuso el 11 de julio: "Alfonso Romo ofrece reunirse con los Zapatistas. A través de él, el ahora presidente electo continúa invitando al Movimiento Zapatista al diálogo. Los Zapatistas tienen la palabra".

15 "Si somos *sectarios*, *marginales* y *radicales*; si estamos *aislados* y *solos*; si no estamos *de moda*; si no representamos nada ni a nadie; entonces ¿por qué no nos dejan en paz y siguen celebrando su *triunfo*? ¿Por qué no mejor se preparan bien, y sin mentiras, para los 5 años y 10 meses que estarán en el gobierno federal? Y organicense, porque hasta para pelear por el hueso y recibir felicitaciones del dinero es mejor estar organizad@s" (S. I. Moisés, 2018).

del PAN conocido por su extremo conservadurismo, como “coordinador de organizaciones sociales y civiles” (Rosas, 2018). A pesar de ello, la candidatura de Morena consiguió un apoyo popular sumamente significativo. Esto obligó a los movimientos sociales a posicionarse al respecto. En este texto proponemos clasificar estas formas de interacción como articulación, independencia y competencia. El comportamiento de cada movimiento puede explicarse a partir de tres factores.

El primero de ellos es el historial de interacciones que han tenido con actores políticos como AMLO y con el movimiento que después se convirtió en Morena. Las organizaciones campesinas que conforman el “Plan de Ayala del Siglo XXI” han posicionado su agenda en las anteriores elecciones presidenciales a través de agendas de compromisos que López Obrador firmó como candidato en 2006 y 2012. Además, los dirigentes accedieron a candidaturas como abanderados de Morena, articulando a sus organizaciones alrededor del partido con miras a participar en su vida interna, como hacían con el PRD. Observamos un comportamiento similar en las Redes Sociales Progresistas del sindicalismo magisterial, cuyos referentes vienen de la tradición sindical corporativista, de donde también proviene el sindicalismo minero encabezado por Gómez Urrutia. La incorporación de Nestora Salgado como candidata al Senado muestra la disposición de Morena para acercarse a ciertos movimientos de policías comunitarias en Guerrero, uno de los lugares en los que surgieron con más fuerza organizaciones de este tipo. Sin embargo, este caso también se muestran las divisiones que se pueden generar dentro de los sectores movilizados debido a la participación institucional de algunos de sus representantes más conocidos.

Con mucha experiencia de negociación y de combinación de tácticas de política institucional con acciones colectivas, la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) y la Coordinadora Estatal de Trabajadores de la Educación de Guerrero (CETEG) han mantenido como organizaciones una postura independiente, sin que ello evite que algunos de sus miembros o tendencias participaran o tuvieran vínculos con AMLO o Morena. Desde esa posición, buscarán que el gobierno entrante cumpla sus demandas de derogación de la reforma educativa, presionando al polémico encargado del tema educativo, Esteban Moctezuma. En el caso del zapatismo, su interacción con el movimiento de AMLO tiende a ser ríspida, lo que puede explicar por qué los primeros han preferido mantener una posición distante respecto a la victoria del segundo.

El segundo factor que influye en la postura asumida por las organizaciones es que las intervenciones del candidato en el debate público aluden a los problemas específicos a los que los movimientos demandan respuestas, lo que constituye para ellos una oportunidad para plantear sus demandas. Los opo-

sitores a la construcción del NAICM fueron conscientes de que la forma en que López Obrador abordaba el tema en la campaña les presentaba una ocasión propicia para esgrimir sus argumentos en contra. A partir de ahí, han buscado expresar su oposición al proyecto en su conjunto y no sólo la revisión de los contratos, presionando para que el gobierno entrante atienda su reclamo. Este caso muestra la latencia de dinámicas conflictivas que el nuevo gobierno pretende apaciguar a través de consultas masivas. Tanto en el tema educativo como en el del nuevo aeropuerto, se trata de problemas a los que AMLO se refirió en su campaña y que para resolverse requieren de políticas públicas específicas que deberían construirse con base en la interlocución entre gobierno y actores sociales.

Otro movimiento con una postura independiente pero abierta al diálogo ha sido el de las víctimas de la violencia. Uno de los principales riesgos que puede percibirse en este caso es que la interacción con el gobierno puede generar tensiones entre los demandantes con orígenes diversos, aunque formen parte de la misma agenda. Por ejemplo, los familiares de víctimas agrupados en el MPJD, muchas de las cuales eran policías o soldados, con los padres de los 43 normalistas de Ayotzinapa, pueden terminar negociando con la misma instancia gubernamental. Además, este sector muestra que la disposición al diálogo no implica necesariamente que éste llegue a un acuerdo favorable a los movimientos sociales. Una muestra de ello han sido los “Foros para la Pacificación” organizados por Alfonso Durazo en el periodo postelectoral, donde los movimientos de víctimas se han mostrado inconformes (Turati, 2018).

Un factor explicativo adicional apunta hacia la dimensión ideológica que los movimientos representan, que forma parte del cálculo que hacen en torno a las coyunturas que enfrentan. El caso del EZLN permite observar este aspecto con mucha claridad. Desde su aparición en 1994, pero con mayor énfasis desde 2006, los zapatistas han buscado mostrarse como portadores de un proyecto político distinto al de la democracia electoral, lo cual los coloca como referentes indispensables para las luchas anticapitalistas a nivel global, posición desde la cual han podido justificar sus críticas a López Obrador y sus seguidores. Los acercamientos que se hagan por parte de negociadores de uno u otro bando tendrían que considerar el historial de interacciones previas para el desarrollo de su estrategia.

Paradójicamente, uno de los mayores riesgos para los movimientos sociales reside en el rotundo éxito alcanzado por López Obrador en las elecciones, logrando una votación de 53.2%, que le da una base de respaldo institucional y de legitimidad que le permite establecer las prioridades de su agenda de gobierno sin ellos. Con un discurso progresivamente moderado, AMLO pasó de ser

el candidato de las resistencias contra el neoliberalismo en 2006 a centrar su mensaje en la lucha contra la corrupción en 2018, atrayendo liderazgos y votos de todo el espectro político. Esto le permitió eludir el descrédito general de los partidos políticos y ganar la elección con más de 30 puntos de ventaja respecto a su más cercano competidor.

Desde este punto de vista, parece razonable pensar que el gobierno de López Obrador buscará desactivar las resistencias organizadas o atraerlas a su campo de influencia para establecer relaciones clientelares, mientras pueda resolver demandas populares que no alteren radicalmente los límites y alcances de su proyecto interclasista. En este sentido apunta a la experiencia reciente de los gobiernos progresistas latinoamericanos. Aunque con resultados variables, estos proyectos políticos buscaron desarticular a los actores y los movimientos sociales que demandaban cambios más profundos respecto a las políticas neoliberales, así como una mayor socialización del poder (Modonesi, 2017; Gaussens, 2017).

BIBLIOGRAFÍA

- Aristegui Noticias. (1 de junio 2015). Quema CNTE material electoral en Oaxaca. Consultado en <https://aristeguinoticias.com/0106/mexico/quema-cnte-material-electoral-en-oaxaca-fotos/>
- Atenco FPDT. (29 de abril 2018). Carta abierta del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra a Andrés Manuel López Obrador. Consultado en <http://atencofpdt.blogspot.com/2018/04/carta-abierta-del-frente-de-pueblos-en.html>
- Atenco FPDT. (24 de julio 2018a). Publicación sin título. Consultado en <https://www.facebook.com/AtencoFPDT/posts/1849181425158641>
- Cabadas, M. (28 de marzo 2018). Exjefe de CNTE golpeador y que cobraba sueldo sin dar clases va para diputado. *La Razón*. Consultado en <https://www.razon.com.mx/exjefe-de-cnte-golpeador-y-que-cobraba-sueldo-sin-dar-clases-va-para-diputado/>
- Cadena-Roa, J. (2003). State Pacts, Elites, and Social Movements in Mexico's Transition to Democracy. En J. Goldstone (ed.). *States, Parties and Social Movements* (pp. 107-143). New York: Cambridge University Press.
- Combes, H. (2011). *Faire parti. Trajectoires de gauche au Mexique*. Paris: Khartala.
- Del Moral Espinosa, A. (20 de septiembre 2012). EZLN: Su México aparte. *Sin Embargo*. Consultado en <http://www.sinembargo.mx/20-09-2012/370400>
- Díaz, G. L. (8 de mayo 2018). Plantea López Obrador Comisión de la Verdad para caso Ayotzinapa; integraría a Solalinde y Sicilia a su gabinete. *Proceso*. Consultado en <https://www.proceso.com.mx/533376/plantea-lopez-obrador-comision-de-la-verdad-para-caso-ayotzinapa-integraria-a-solalinde-y-sicilia-a-su-gabinete>
- El Financiero. (10 de abril 2018). López Obrador firma el "Plan de Ayala 2.0". Consultado en <http://www.elfinanciero.com.mx/elecciones-2018/lopez-obrador-firma-el-plan-de-ayala-2-0>

- El Financiero. (24 de abril 2018a). Equipo de AMLO se compromete a investigar caso Ayotzinapa. Consultado en <http://www.elfinanciero.com.mx/elecciones-2018/equipo-de-amlo-se-compromete-a-investigar-caso-ayotzinapa>
- El Sur de Acapulco. (21 de febrero 2018). La CRAC y la CETEG se deslindan de candidaturas para miembros y dirigentes. Consultado en <https://suracapulco.mx/2018/02/21/la-crac-la-ceteg-se-deslindan-candidaturas-miembros-dirigentes/>
- Espejel Espinoza, A. (2015). Orígenes organizativos y derroteros estatutarios del Movimiento de Regeneración Nacional y el Partido de la Revolución Democrática. Entre carisma y grupos políticos. *Estudios Políticos*, 35, 103-128.
- Gaussens, P. (2017). *Tomar el poder sin cambiar el mundo. El fracaso de la izquierda latinoamericana*. México: Yecolti Editorial/Prodecuc.
- Gutiérrez, H., González, I. (16 de abril 2018). Da PT plurinominal a exlíder del SNTE. *Reforma*. Consultado en <https://bit.ly/2rmtc8j>
- Hanagan, M. (1998). Incorporation, Disengagement, and Opportunities. A Long View. En M. Giugni, D. McAdam y Ch. Tilly (Eds.). *From Contention to Democracy* (pp. 3-30). Lanham: Rowman & Littlefield.
- Henríquez, E. (19 de abril 2018). Enloquecido, el capital no va a permitir que AMLO gobierne, advierte Galeano. *La Jornada*. Consultado en: <http://www.jornada.unam.mx/2018/04/19/politica/01n1p0l>
- Hernández Navarro, L. (12 de junio 2018). CNTE, AMLO y la lucha magisterial. *La Jornada*. Consultado en <https://www.jornada.com.mx/2018/06/12/opinion/015a2pol>
- Huffington Post. (2 mayo 2018). Marichuy dice no a AMLO. Consultado en https://www.huffingtonpost.com.mx/2018/05/02/marichuy-dice-no-a-amlo_a_23425695/
- La Provincia. (16 de agosto 2015). Confirman alianza político-electoral entre Morena y la sección 22 de la CNTE. Consultado en <http://www.provincia.com.mx/web/Confirman-alianza-pol%C3%ADtico-electoral-entre-Morena-y-Secci%C3%B3n-22-de-la-CNTE-25098>
- León Salazar, C. (2017). La fragmentación del sindicalismo minero-metalúrgico: entre la persecución a Gómez Urrutia y las estrategias corporativas de cambio organizacional. *El Cotidiano*, 201, 107-118. Consultado en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32549629012>
- Loeza, S. (2000). El tripartidismo mexicano ¿Un arreglo inestable? *Revista de Estudios Políticos*, 107, 251-268.
- López Obrador, A. M. (12 de mayo 2018). Presenta AMLO 10 compromisos por la educación en México. Consultado en <https://www.youtube.com/watch?v=T8UWwGfF2W8>
- Mandujano, I. (17 de julio 2017). Solalinde dice que se reunió con una facción del EZLN que sí quiere el diálogo. *Proceso*. Consultado en <https://www.proceso.com.mx/543387/solalinde-dice-que-se-reunio-con-una-faccion-del-ezln-que-si-quiere-el-dialogo>
- Martínez González, V. H. (2013). Ruidos vacíos / La devaluación organizativa del PRD. En J. Cadena-Roa y M. A. López Leyva (Comps.). *El PRD: Orígenes, itinerario, retos* (pp. 217-230). México: Ficticia/LINAM.
- Modonesi, M. (2011). México: El crepúsculo del PRD. *Nueva Sociedad*, 234, 112-128.
- Modonesi, M. (2017). *Revoluciones pasivas en América Latina*. México: Ítaca, UAM-A, RMEMS.
- Muñoz, A. E. (29 de noviembre 2011). López Obrador y unas 30 organizaciones firman el Plan de Ayala para el siglo XXI. *La Jornada*. Consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2011/11/29/politica/01on1p0l>
- Noticieros GREM. (12 de mayo 2018). Divide a Sección 22 foro con AMLO. Consultado en <http://www.noticierosgreem.com.mx/divide-seccion-22-foro-amlo/>

- Ortega Ortiz, R. Y. (2008). *Mobilización y democracia: España y México*. México: El Colegio de México.
- Ortega Ortiz, R. Y. (2010). El Partido de la Revolución Democrática y los movimientos sociales. En I. Bizberg y F. Zapata (Coords.). *Los grandes problemas de México t. VI: Los movimientos sociales* (pp. 228-250). México: El Colegio de México.
- Pérez, M. (10 de abril 2006). Campesinos de 30 grupos signarán pacto con AMLO. *La Jornada*. Consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2006/04/10/index.php?section=politica&article=012n1pol>
- Pasquino, G. (1991). Movimiento político. En B. Norberto, N. Mateucci y G. Pasquino (Coords.). *Diccionario de política* (pp. 1014-1015). México: Siglo XXI.
- Poy Solano, L. (17 de marzo 2018). Llama la CNTE a todos los sectores a jornada de lucha. *La Jornada*. Consultado en <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2018/03/17/llama-la-cnte-a-todos-los-sectores-a-jornada-de-lucha-5030.html>
- ¿Quién sacará a México de la barbarie? (10 de junio 2018). Consultado en <https://www.facebook.com/2090817187803248/videos/2093049467580020/?t=17>
- Quintanar, H. A. (2017). *Las raíces del Movimiento Regeneración Nacional. Antecedentes, consolidación partidaria y definición ideológica*. México: Ítaca.
- Rodríguez Araujo, O. (2008). La Otra Campaña. En *México en vilo. 2006: Partidos, candidatos, campañas y elecciones* (pp. 103-132). México: Jorale/Orfila.
- Rosas, V. (4 de mayo 2018). Manuel Espino se suma a la campaña de AMLO como coordinador de ONG. *El Universal*. Consultado en <http://www.eluniversal.com.mx/elecciones-2018/manuel-espino-se-suma-campana-de-amlo-como-coordinador-de-ong>
- Sánchez, J. (26 de marzo 2018). Marca distancia Morena-PT-ES de la CNTE en Oaxaca. *Quadratin Oaxaca*. Consultado en <https://oaxaca.quadratin.com.mx/marca-distancia-morena-pt-es-de-la-cnte-en-oaxaca/>
- Sánchez Cordero, O. (17 de julio 2018). Foro “¿Olvido, verdad y justicia?” con comentarios de Mariclaire Acosta, Santiago Corcuera, Mónica Serrano y Javier Sicilia en el Colegio de México.
- Sicilia, J. (27 de marzo 2018). El MPJD y la deuda política (siete años después). *Proceso*. Consultado en <https://www.proceso.com.mx/527592/el-mpjd-y-la-deuda-politica-siete-anos-despues>
- Sin Embargo. (17 de marzo 2018). Autoridades electorales validan el 94% de las firmas de Marichuy, pero se queda corta: le faltaron 600 mil. Consultado en <http://www.sinembargo.mx/17-03-2018/3398402>
- Sommano Ventura, M. F. (2007). Movimientos sociales y partidos políticos en América Latina: una relación cambiante y compleja. *Política y Cultura*, 27, 31-53.
- Sommano Ventura, M. F. (2010). Movimientos sociales y partidos políticos en México: Una relación voluble y compleja. En I. Bizberg y F. Zapata (Coords.). *Los grandes problemas de México t. VI: Los movimientos sociales* (pp. 251-274). México: El Colegio de México.
- Sonnleitner, W. (2017). Rastreado las dinámicas territoriales de la fragmentación partidista en México (1991-2015). *América Latina Hoy*, 75, 23-54. Consultado en <http://www.re-dalyc.org/articulo.oa?id=30851154002>
- Subcomandante Insurgente Moisés (17 de julio 2018). Desmiente el Ejército Zapatista de Liberación Nacional contacto alguno con AMLO. Comunicado del CCRE-CG del EZLN. Consultado en <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/07/17/desmiente-el-ejercito-zapatis-ta-de-liberacion-nacional-contacto-alguno-con-amlo-comunicado-del-ccri-cg-del-ezln/>
- S.I. Moisés y S.I. Galeano. (5 de julio 2018). Convocatoria a un encuentro de redes de apoyo al CIG, al Comparte 2018: “Por la vida y la libertad”; y al 15° aniversario de los Caracoles

- Zapatistas: “Pintale caracolitos a los malos gobiernos pasados, presentes y futuros”. Consultado en <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/07/05/convocatoria-a-un-encuentro-de-redes-de-apoyo-al-cig-al-comparte-2018-por-la-vida-y-la-libertad-y-al-15-aniversario-de-los-caracoles-zapatistas-pintale-caracolitos/>
- Turati, M. (21 de agosto 2018). Un “desastre”, los Foros para la Pacificación. *Proceso*. Consultado en <https://www.proceso.com.mx/547690/un-desastre-los-foros-por-la-pacificacion>
- Venegas, P. (13 de abril 2018). Maestros de la sección 36 del SNTE se suman a Morena. *El Sol de Toluca*. Consultado en <https://www.elsoldetoluca.com.mx/local/maestros-de-la-seccion-36-del-snte-se-suman-a-morena-1011604.html>
- Vergara, R. (10 de abril 2012). Firma López Obrador el Plan de Ayala del Siglo XXI. *Proceso*. Consultado en <https://www.proceso.com.mx/303939/firma-lopez-obrador-el-plan-de-ayala-del-siglo-xxi>
- Villalobos, A. (28 de noviembre 2017). Descolonizemos el pensamiento capitalista y patriarcal: Marichuy. *Proceso*. Consultado en: <https://www.proceso.com.mx/512973/descolonizemos-pensamiento-capitalista-patriarcal-marichuy>
- Villalobos, A. (12 de julio 2018). Pobladores de Atenco reprochan a AMLO falta de diálogo sobre NAIM. *Proceso*. Consultado en <https://www.proceso.com.mx/542660/pobladores-de-atenco-reprochan-a-amlo-falta-dialogo-sobre-naim>

Fecha de recepción: 2 de octubre de 2018

Fecha de aceptación: 9 de noviembre de 2018